

ALTAQUE

Órgano de la 1.^a Brigada Móvil
de Choque

MADRID, 6 DE FEBRERO DE 1937

NUM. 5

ESPERAN NUESTRA VICTORIA

Por Antonio APARICIO

No olvidemos nunca que de los pequeños esfuerzos, salen las grandes victorias. Me refiero al esfuerzo continuado que el soldado ha de unir a sus días de descanso. Se hace en nuestro favor la sencilla labor de los días, que un empuje desenfrenado, seguido de un amordazamiento de la propia energía. Con granos se plantan las grandes arboledas y con piedras los más altos edificios. Si esto tenemos en cuenta, vamos sobre la piedra más simple de nuestra fuerza, todo el empeño necesario para fortalecerla y potenciarla hasta hacerle inalterable a los accidentes adversos y las circunstancias dramáticas. El soldado del pueblo, que es siempre la más viva expresión de la masa, ha de ser también su más preparado defensor. Si todos unidos formamos la masa combatiente, cada uno es representante y responsable de la actividad colectiva. Por la capacidad y el comportamiento de un soldado, se juzga frecuentemente el de su batallón o el de su brigada. Nuestro cuidado y atención irán siempre encaminados a que sea el soldado el que se crezca y ensanche dentro de sí, haciendo crecer y ensanchar su inteligencia de luchador, su resistencia y su conciencia humana y política. Cada soldado debe encontrar o crear en sí mismo, su propio instructor, su más oportuno maestro y su más encajado dirigente. Que examine el soldado su actuación diaria en el frente o en el cuartel; que se juzgue ante sí, antes de que sea necesario juzgarlo por los demás; que exija a su energía una tarea mayor por momentos. De esta manera damos en dos resultantes a cual más imprescindibles y productivas: El ejemplo ante lo demás y la autocrítica llevada a su extremo más conveniente.

Al hablar del soldado, me refiero a todos los que están defendiendo esta gran gesta liberadora y dignísima, con las manos sobre las armas. Pero en los oficiales estas normas deben ser rebasadas con más ahínco todavía, porque es mayor su responsabilidad y su falta cae sobre los que de él depende militarmente. Por encima de la alegría que nos preste nuestra seguridad en el triunfo, hemos de abrir un paso a una especie de descontento por no haber hecho más de lo que se hizo cada momento. No se piense que estas son exigencias excesivas. La guerra que nos han puesto entre manos guarda para nosotros una misión tan universal y decisiva que sería patente de impotencia nuestra el no llevarla a cabo con la victoria enarbolada por delante. El haber perdido la guerra en los primeros meses hubiera sido una tragedia; pero el perderla ahora o después de ahora, significaría una tragedia y una vergüenza irrevindicable ante el mundo. Día a día se han ido amontonando sobre nuestra esperanza de españoles, las esperanzas de millones de seres que de los países sufren el régimen fascista con su esclavitud sangrante entre los brazos. Ya tenemos las armas fáciles al ataque; el dejarlas ahora sin el triunfo, sería solidarizarnos a más de con la barbarie de un Franco o un Hitler o de otro verdugo cualquiera, con la esclavitud y la miseria de los millones de hombres que ponen su corazón pendiente del silbido de nuestras balas. En nuestra caja de municiones, en nuestras manos de combatientes y en nuestros pechos de hombres abiertos a sacrificios y a lutos, tenemos la salvación de las legiones oprimidas. El mundo de los obreros y campesinos, en primer lugar, y nuestra dignidad antifascista, en segundo término, exigen que sigamos con los fusiles contra la tierra hasta que el brillo victorioso oscurezca al enemigo.

Inauguración de la Biblioteca

El día 31 del pasado, se inauguró la Biblioteca de la Brigada. El compañero Miguel Hernández, dijo con este motivo:

Desde este mismo momento quedan abiertas las puertas de la biblioteca de nuestra Brigada. No debe pasar desapercibido esto para ninguno de nuestros soldados. Tenemos que advertir la profunda significación que las bibliotecas, han de tener en nuestra República de trabajadores, que ha de ser una república de laboriosidad y cultura. Las bibliotecas, con las universidades y las escuelas, vendrán a ocupar los puestos que hoy tienen tabernas, casas de prostitución y bancos hipotecarios. En ellas se han de ennoblecer las inteligencias y ha de subir hasta su mayor punto de claridad el pensamiento. Un pueblo sin libros, llegaría a ser fatalmente un pueblo sin hombres, no sería un pueblo, sino una selva. Un pueblo sin poetas que guíen su alma y su cuerpo por la vida, que canten sus proezas y sus virtudes y destruyan sus vicios y expresen sus ansias y sus dolores; un pueblo sin poetas, es un pueblo amordazado, inconsciente, brutal: es un cementerio poblado. Los poetas hacen los libros para su pueblo, y ¡ay! de los pueblos que desprecian a sus poetas.

Vuestros ojos, compañeros, han de desembocar en la lectura, y han de entretenerse una hora diaria en los libros. Para eso os abrimos la biblioteca. Esta no puede quedar en un lujo, en una decoración de nuestro cuartel, en un rincón solitario lleno de papeles. Los libros, los que se han escrito y se escriben con el corazón, con el conocimiento de todas las cosas de la vida, piden a gritos ojos que

POCOS SON LOS CAIDOS DEL 5.º REGIMIENTO QUE NO MERECE EL CALIFICATIVO DE HEROES: POCOS SON LOS HEROES QUE NO PERTENECEN AL 5.º REGIMIENTO

¡Salud al 5.º Regimiento, que vivirá siempre en nosotros!

ESCUELA GLORIOSA

El 5.º Regimiento, al disolverse, deja detrás de sí, su obra de creación militar. Fué para todos nosotros la escuela precisa en los primeros momentos de la lucha. Más tarde, fué escuela de héroes y de jefes tras los cuáles, las fuerzas de la República combaten eficazmente al enemigo. Del 5.º Regimiento salieron Lina Odena, Moreno, Andrés Martín, Fernando de Rosas, Pérez Mateo, Torriente y tantos héroes más de la causa antifascista. Del 5.º Regimiento, salieron con las bombas dispuestas a paralizar los tanques facciosos, Coll, Cornejo, Carrasco, Molina, Grau, Aliaga, etc. Y los jefes como El Campesino, Galán, Modesto, Lister, fueron también hijos de este Regimiento cuyos hombres dando un paso más al frente, se encuentran hoy encuadrados en las filas de las diferentes Brigadas. Esta ha sido la obra del regimiento que organizó Pasionaria, Pepe Díaz, Carlos, etc., del regimiento que organizó el Partido Comunista. Nosotros, hombres todos salidos del 5.º Regimiento, gritamos con nuestros puños y nuestros fusiles levantados:

¡¡VIVA EL 5.º REGIMIENTO!!

los descifren, los comprendan y los respeten. El hombre aprende a serlo en su grado superior, a través de las experiencias de la vida, y los mejores libros no son más que profundas experiencias de ésta. La lectura no debe servir de distracción, sino de conocimiento.

Entramos en un período de la guerra en que, a la creación del Ejército Popular, sucede necesariamente la transformación de sus soldados, que han de ser hombres profundamente conscientes de su desempeño. Nadie mejor que los libros dará a estos hombres esa profunda conciencia para actuar en el nuevo régimen de vida que propugnamos. Hemos de tener en cuenta, muy en cuenta, todos nosotros, compañeros, que después de esta guerra van a quedar en nuestras manos, además de las armas militares, de las del trabajo, las mas de las ciencias y las artes, y ¡ay! de nuestro pueblo, de nuestra España, sino sabemos hacer el más perfecto uso de ellas. De las escuelas, de las universidades, de las bibliotecas, donde el pueblo tendrá todos los derechos que siempre le han correspondido, han de salir los hombres que curen, aplaquen y eviten los males nacionales, espirituales y físicos que se produzcan en nuestro territorio. El campesino capacitado para los estudios se dedicará a ellos. El obrero que sienta una elevada vocación encontrará un campo sin obstáculos para desarrollarla.

Empecemos a frecuentar los libros, compañeros. Que no tengamos que recurrir a gentes extrañas cuando necesitemos un médico excelente, un músico particular, un famoso marino, un militar per-

fecto. Todos estamos en la ocasión de serlo. Todos estamos en la ocasión de colocar al pueblo en el lugar más elevado de su palabra. En una de las consignas que he escrito sobre los muros de nuestra biblioteca, digo: «*No se sabe el idioma que se habla, hasta que no se le descifra y escribe.*» Dentro de poco tiempo, habrá que avergonzar al que no sepa leer y escribir el idioma castellano que habla y que no trata de dignificar.

Palabras de una antifascista

Camaradas antifascistas todos: Mis breves palabras son para deciros algunas de las impresiones por mí recibidas en la Primera Brigada Móvil de Choque, a la que tengo el gran orgullo de pertenecer, por mandarla Valentín González, el Campesino, uno de los luchadores más capacitados y tenaces en esta guerra. Hace varios meses que me incorporé a los entonces batallones del Campesino y hace varios meses que trabajo al lado del gran héroe, llamado el Campesino por haber sufrido toda su vida en el campo, donde naciera, por conseguir la paz, la cultura y la libertad de los suyos, de los campesinos y sé que por conseguirlos hubo de pasar y resistir las privaciones y las ofensas mayores. Al lado de este valiente hombre he aprendido a luchar y a sobrellevar los sinsabores de la guerra con esa serenidad y esa alegría de los que saben que están luchando por la ansiada España de paz, trabajo, libertad, cultura, y hogares en los que, la alegría que hasta ahora no ha existido, venga a ocupar el puesto principal entre nosotros y muy particularmente entre nuestros pequeños. Precisamente, porque el Campesino nos ha enseñado con su ejemplo todo esto, sus soldados son de los que se mantienen

con más firmeza y alegría en las trincheras, y cuando caen heridos, muchos de ellos, sin fuerzas para moverse, resisten hasta lo último en sus puestos y mueren sin dejar que el enemigo adelante un paso. Estos soldados, cada vez más curtidos en la adnegación y la disciplina necesarias para nuestra victoria, siguen al Campesino con entusiasmo, y las indicaciones y los consejos del comisario de la Brigada, son acatados por ellos, con la seguridad de que les ha de llevar a triunfales caminos.

Camaradas, creo que no sé explicarme todo lo bien que yo quisiera y no sé decir lo que mi Brigada se merece y la admiración que siento por todos los héroes de ella. Mi deseo es que todos vosotros actuéis frente al enemigo con la misma fe y la misma entereza que casi todos los hombres de la Primera Brigada Móvil de Choque. Nosotros lucharemos con más ahinco, si cabe, para conseguir en poco tiempo la vida victoriosa que anhelamos, ya que en ella veremos compensados múltiplemente todos nuestros esfuerzos de ahora. Yo, mujer y modesto complemento de esta Brigada, quiero repetirlos estoy orgullosa de pertenecer a la misma por la fraternidad que nos une a todos y por el concepto que acerca de la mujer tiene formado nuestro Campesino, que ha sabido transmitir a sus valientes luchadores el respeto que el siente por el combatiente femenino.

Mujeres de la retaguardia: trabajad sin temor ni desconfianza, como las de la vanguardia luchamos. Una causa tan justa como la nuestra salvará todos los obstáculos que el fascismo nos pone delante, los vencerá y en breve veremos el destello del triunfo.

Felisa MORENO

VISADO POR LA CENSURA

...«es preciso un gran Ejército Popular dotado de la disciplina y de los medios técnicos que exige la guerra. Hay que ir inmediatamente a la reorganización de todas las fuerzas armadas, creando compañías, batallones, brigadas con sus mandos correspondientes y la creación de un Estado Mayor único que planea y dirija las operaciones en todos los frentes. Urge acabar con las fuerzas dispersas, con las Milicias sindicales, de partido, regionales, etc.

PARA GANAR LA GUERRA es indispensable que todos los actos de indisciplina, sabotaje ó traición, sean sancionados sumarisimamente y en forma ejemplar. La guerra es dura y tiene que hacerse con dureza... Hasta ahora se han guardado contemplaciones inadmisibles y por esta causa se ha relajado más de una vez la disciplina en el Ejército.»

Las mayores victorias las obtuvieron los hombres, en pie y caídos, del 5.º Regimiento: a ellos corresponden, por tanto, las mayores glorias

Moral y disciplina:

Base del triunfo

HAY QUE HACER LA GUERRA

y III

En este artículo terminamos nuestras observaciones, sobre como ha de colocarse una fuerza en posición defensiva, hablando del frente y profundidad que ha de ocupar una compañía.

Una compañía, tomando como base la sección, puede ocupar un frente de 800 metros, con una profundidad de 400 metros, para esto ha de ser como el gráfico más abajo demuestra:

10 fusileros
I sargento

10 fusileros
I sargento

10 fusileros
I sargento

10 fusileros
I sargento

10 fusileros
Teniente
Enlace

10 fusileros
Teniente
Enlace

10 fusileros
I sargento

10 fusileros
I sargento

10 fusileros
Teniente
Capitán
Enlaces

Si así lo hacemos, nuestra resistencia no tiene límites; si además tenemos las trincheras hechas con refugios para protegernos contra aviación, artillería y, al mismo tiempo, anti-tanque y si decimos anti-tanque es, porque estando la tropa en pequeñas trincheras construídas en zig-zag, poco o nada pueden hacer los tanques, queda nula su acción destructora y sí quedan en condiciones de atacarse con bombas que los inutilice; para ésto es preciso serenidad, confianza en sí mismo, estar convencido que la única defensa que nos queda contra ellos es la trinchera, que debemos agacharnos para así ponernos fuera del radio de acción de las ametralladoras. La tierra que se saque de las trincheras no debe amontonarse formando una especie de tapia, ésto no ofrece garantía, y si mucha visualidad, es fácil de ser atravesada por las balas y será todo lo contrario si la extendemos y la aplastamos.

Comandante CANDON.

«disciplina», obediencia y acatamiento en los actos de servicio, y sin discusiones ni reparos en la línea de fuego. Repito disciplina, no vejaciones, malos tratos ni desprecio hacia los soldados, que es lo que ha significado para nosotros y sigue significando, para los que tienen la desgracia de estar bajo la espuela de Franco y su troupe, la disciplina cuartelaria del carcomido ejército de la España negra, defensor de la Iglesia, la Banca y

los Monopolios; en una palabra: de todo lo más podrido y sangriento del sistema capitalista.

Nuestra disciplina está controlada por hombres conscientes y antifascistas probados. Nosotros, antiguos luchadores del antifascismo militante, comunistas, socialistas y anarquistas, debemos tomar la disciplina uniéndola íntimamente a nuestro trabajo, pues la disciplina en el Ejército es tan importante como los problemas de organización de nuestro partido. La célebre frase de Lenin: «Sin organización no hay revolución», en términos militares bien puede ser: «Sin disciplina no hay triunfos.»

Camaradas: trabajemos todos, como un solo hombre, para que existan siempre en nuestros Batallones la disciplina y la moral antifascistas, factores esenciales de la Victoria.

M. CASTRILLO

Comisario Político del Primer Batallón.

¡¡ SALUD !!

Nuestra Brigada se vé cada día asistida del valor y la presencia de nuevos Batallones. Estad seguros, compañeros que venís a nuestro lado, de que encontrareis en nosotros la camaradería y cordialidad de verdaderos antifascistas. Por nuestra parte, nos sentimos orgullosos de que batallones de glorioso nombre entren en el conjunto de la Brigada de «El Campesino».

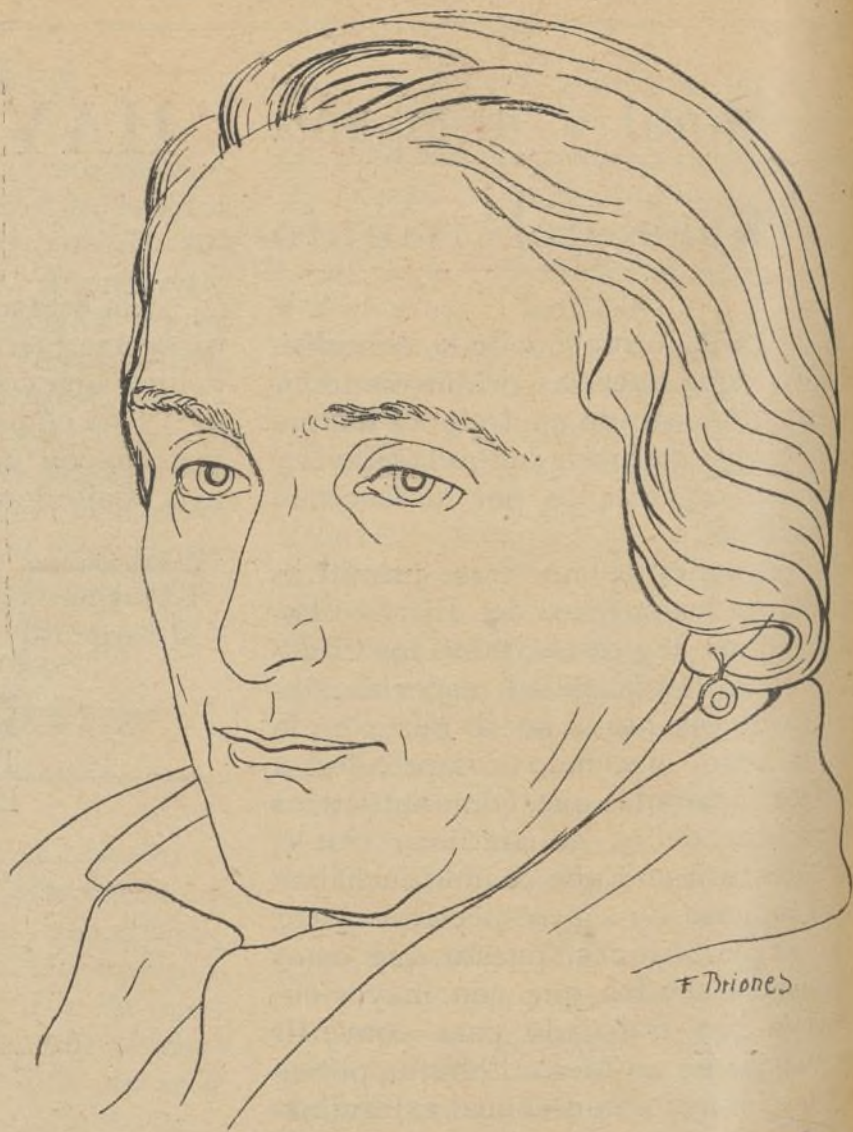
¡¡Salud y viva nuestra potente Brigada!!

Para nosotros, soldados, el 5.º Regimiento no ha muerto, ha desaparecido en su fusión con el Ejército Popular



JOSE DIAZ

El Partido Comunista creó el 5.º Regimiento. Pepe Díaz, secretario general del Partido, fué uno de los organizadores.



«PASIONARIA»

ORGANIZADORA Y COMANDANTE
DE HONOR
DEL 5.º REGIMIENTO

MEMORIA DEL 5.º REGIMIENTO Por Miguel HERNANDEZ

El alba del diecinueve
de julio no se atrevía
a precipitar el día
sobre su costa de nieve.
Nadie a despertar se atreve
hosco de presentimiento.
Y el viento del pueblo, el viento
que nuevo y aliento yo
pasó a mi lado y pasó
hacia el 5.º Regimiento.

Me desperté entre cañones,
y pistolas, y aeroplanos,
y un río de milicianos
como un río de leones.
Eran varios corazones
los que en el pecho sentía:
la sublevación ardía,
disparaba, aullaba en torno,
y era el corazón de un horno
el gran corazón del día.

Hombres de noble mirada
y de condición más noble,
que han hecho temblar al roble

y desmayarse a la espada:
héroes que parió la nada,
dejando sin movimiento
el monte, el campo, el aliento
de la paz y la labor,
iban a unir su valor
en el 5.º Regimiento.

Herrerías y poblados,
minas, talleres y eras
ante las cajas guerreras
enmudecieron parados.
Se marchaban los arados,
y las demás herramientas,
a las casas cenicientas
donde la pobreza anida
al aparecer la vida
con pólvoras y tormentas.

Campeños: segadores,
la fama de los yunteros,
la historia de los herreros
y la flor de los sudores:
albañiles y pastores,
los hombres del sufrimiento,

ante el fatal movimiento
que atropellarlos quería,
fueron a dar su energía
en el 5.º Regimiento.

Lejos de los minerales,
los mineros más profundos
se movían iracundos
como los fieros metales;
ausentes de los trigales
y de los besos ausentes,
los campesinos vehementes,
con una sonrisa hostil,
iban detrás del fusil
y de la malvadas gentes.

¡Qué largamente seguros
lucharon bajo sus ceños,
que oscuramente risueños
y que claramente oscuros!
Eran como errantes muros
generosos de cimiento,
y si llegaba el momento
de morir daban su vida
como una luz encendida

para el 5.º Regimiento.

¡Cuántos quedaron allí
donde cuántos no quedaron
y cuántos se recostaron
donde cuántos de pie ví!
Así cayeron, así:
como gigantes lucientes,
enarboladas las frentes
con un orgullo de lanza,
y una expresión de venganza
alrededor de los dientes.

España será de España
y español el español
que lleva en la sangre un sol
y en cada gota una hazaña.
No seremos de Alemania
en ningún negro momento,
porque el puro sentimiento
que nutre a los españoles
seguirá dando sus soles
para el 5.º Regimiento.

IMP. DE LA BRIGADA. — MADRID.

**¡El 5.º Regimiento es la sólida y gigantesca base
sobre la que se levanta el Ejército Popular!!**